

En el nombre del padre

Apuntes sobre *El año del fantasma*, de Gabriel Reches



Mariana Baranchuk

Abro la pantalla para leer el poemario de Gabriel: no suelo leer poesía en compu pero estoy en modo docente UNPAZ y es para realizar la reseña para nuestra *Contornos del NO*. O sea, es trabajo, no disfrute.

Error.

Luego del título, leo “Parte 1: Duelo”. El fantasma es el del padre.

Hace un año justo falleció el mío. Avanza a tranco grueso deglutiendo cada piña en el bajo vientre, poesía brutal, honesta y desahogada en su ausencia de giros líricos. Despiadada y hermosa en su bestialidad, como solo puede serlo el poema cuando te pega.

Cierro la notebook, necesito respirar. Dejo que el fantasma del padre de Gabriel y el fantasma del mío se conozcan y vayan por ahí a pasear, a descansar de nosotros un rato. Me quedo masticando: “Está muerto / y no va a contestarte [...] porque está muerto / no va a escucharte”, y mejor sigo leyendo mañana porque ya entró la noche y “De noche no hay nombres para nada / de noche obedecemos al silencio”.

Ya es de día y si bien el fantasma sigue siendo el interpelado del poema, muta. No es siempre el fantasma del padre o sí, vaya una a saber, pero muta. Y lo aviso aunque suene que *spoileo* un poema, y si es poema, el *spoiler* le es ajeno porque no reside en la sorpresa la potencia del lenguaje.

Hay algo de violento en la escritura de Reches, de escrito de un tirón en medio de la noche con el cuarto vaso de whisky casi vacío y el cenicero rebosante de colillas de cigarro mal apagadas. Aunque no sea cierto y haya cuidada revisada de cada aire, de cada coma, de cada repetición. Esas interrogaciones que no abren pero cierran, jugando a que es un error. Pero no, se trata de contradecir a la vida donde los interrogantes no cesan de abrir y no tienen final, no tienen respuesta.

Porque los fantasmas están ahí, porque el fantasma permanece, acompaña, lo mira (¿nos mira?) comer medialunas o matar insectos.

Porque entre el protagonista (Reches, yo o ustedes, lectores y lectoras) y nuestros afectos siempre hay un fantasma que intenta codificar y decodificar el intercambio de mensajes cuando lo cierto es, finalmente, que el medio no era el mensaje sino que, pareciera, “El mensaje es estrellarse contra algo” mientras la vida (y el poema) prosigue, casi siempre.



El Año del Fantasma. Gabriel Reches. Bajo La Luna. ISBN: 978-987-8499-04-8. 56 páginas, 2021